

Gerhard Rohlfs, romanista

POR MANUEL ALVAR

Reimprimo estas viejas páginas reiterando mi homenaje al sabio amigo. Con él inicié mis peregrinaciones europeas y, gracias a él, Alemania y Suiza fueron los primeros puertos de mis singladuras. El hizo que la Universidad de Erlangen me invitara como «Gastprofessor» en 1949 y su casa de Munich fue para mí un cálido refugio. Prefiero dejar las páginas tal y como él las conoció.

I. BREVE REFERENCIA BIOGRÁFICA

Gerhard Rohlfs nació en Berlín (Lichterfelde) el 14 de julio de 1892. Estudió bachillerato en Coburgo y Filología Románica en las Universidades de Berlín y Grenoble. Se doctora (1919) en la capital de Alemania. Catedrático de Filología Románica en la Universidad de Tubinga (1926), sucede en 1938 a Vossler en la de Munich, donde ahora profesa.

El año 1934 fue galardonado con el premio «Hugo Schuchardt» de la Academia Vasca de Ciencias por su trabajo «La influencia latina en la lengua y culturas vascas» y en 1937 —reconocimiento a sus investigaciones sobre la grecidad en Italia— la Universidad de Atenas le concedió el título de «Doctor honoris causa». Con motivo de su sesenta aniversario (1952), ha sido objeto de un homenaje por parte de sus colegas y discípulos: *An den Quellen der romanischen Sprachen. Vermischte Beiträge zur romanischen Sprachgeschichte und Volkskunde* (Halle)¹.

1. Miscelánea que reúne 20 trabajos del autor, ahora nuevamente revisados.

2. PROBLEMAS DE CARÁCTER GENERAL

No sólo la Geografía lingüística, que en G. Rohlfs tiene uno de sus más asiduos e ilustres representantes, sino otros variados campos de la ciencia del lenguaje han sido cultivados con feliz éxito por el profesor de Munich. Los *problemas del substrato* fueron tratados por el autor en un estudio referido especialmente a Italia: «Vorlateinische Einflüsse in den Mundarten des heutigen Italiens?»^{1 bis}; la apasionante discusión sobre las *leyes fonéticas* requirió su atención en su estudio «Lautwandel und Satzaccent»²; las *relaciones de lengua y cultura* dieron origen a su *Sprache und Kultur*³, y los *problemas literarios* le atrajeron en «Racines Mithridate als Beispiel höfischer Barockdichtung»^{3 bis}, en el origen del madrigal⁴, en «Lope de Vega und die spanische Komödie»⁵ y en su «Jules Romains»⁶. De todos estos trabajos acaso ninguno tan sugestivo como el de *Sprache und Kultur* que suscitó una notable polémica con Karl Vossler⁷. Defiende Rohlfs frente a la *Frankreichs Kultur in Spiegel seiner Sprachentwicklung* una postura menos especulativa y basada en materiales más reales. Sin embargo, Rohlfs no rechaza investigaciones semejantes a las de Vossler («la historia lingüística —dice— es una parte integrante de la Ciencia cultural y, desde sus comienzos, nunca ha sido concebida de otro modo»), sino que propugna el empleo de métodos más seguros que los seguidos en ocasiones por las síntesis idealistas. Para ello sería necesario fijar el interés de los lingüistas no sólo en la fonética y sintaxis —dominios preferidos por Vossler—, sino también en el campo del léxico: aquí se encuentra el terreno mejor preparado para esta suerte de investigaciones; los préstamos lingüísticos emplazados en una circunstancia histórico-cultural, la acción de los substratos lingüísticos y el conocimiento de la Dialectología y de la Toponimia ayudarán mejor que

1 bis. *Germanisch-romanische Monatsschrift*, XVIII, 1930, pp. 37-56.

2. Se publicó en la *Miscelánea Dietrich Behrens*, Jena, 1929, pp. 37-47. Vid. también «Der Einfluss des Satzaccentes auf den Lautwandel», *ASNS*, CLXXIV, 1938, pp. 54-56, y la reseña a *Lautgesetz* de Hermann, que apareció en la *Deutsche Literaturzeitung*, LV, 1934, col. 2.171 y sigs.

3. *Vortrag, gehalten anlässlich der 56. Vollversammlung deutscher Philologen und Schulmänner zu Göttingen*, Braunschweig-Berlin-Hamburg, 1928.

3 bis. *ASNS*, CLXIX, 1936, pp. 200-212.

4. «Zum Ursprung des Madrigals», *ASNS*, CLXXXIII, pp. 38-44.

5. *Deutsche Kultur im Leben der Völker*, XVII, 1942, pp. 455-469.

6. *ASNS*, CLXXXVI, 1949, pp. 119-124.

7. El autor de *Positivismismo e idealismo en la lingüística* publicó una reseña poco favorable al folleto en la *Deutsche Literaturzeitung*, XLIX, 1928, col. 421 y sigs. La réplica de Rohlfs vio la luz en la *Zeit. für franz. Sprache und Literatur*, I.1, 1928, pp. 355-369.

cualquier otro medio a caracterizar una lengua dentro de un marco cultural. En el campo semántico, ve Rohlfs un medio en el que practicar sus postulados: instalado en la metodología de «palabras y cosas», llega a asegurar las etimologías del francés *ruche*, del alemán *Kerze* y del italiano meridional *naka* o, luego, combinando la Geografía lingüística con el folklore, se ocupa de las designaciones del ‘lunar’, de la ‘pesadilla’, de los nombres de la ‘comadreja’ y otras bestezuelas, de los fenómenos meteorológicos y las supersticiones con ellos enlazadas.

Como se puede inferir de cuanto he expuesto, Vossler y Rohlfs defienden puntos de vista muy alejados. Frente al idealismo, opone Rohlfs un mundo documental que extrae de sus propias encuestas. La etimología del aragonés *paniquesa* o del italiano *balleno* son otros tantos hallazgos de su investigación sobre los dialectos.

3. FILOLOGÍA ROMÁNICA

El campo de la *Romanística general* por fuerza había de tentar a un lingüista de formación tan completa como la de Rohlfs. Veamos en principio las innumerables reseñas publicadas en revistas y en especial en la que él dirige⁸. En ocasiones, alguna crítica de libros le sugiere valiosas aportaciones de primera mano: en tal caso se encuentran los materiales que añade al REW de Meyer-Lübke⁹, sus comentarios en torno a *colucula*¹⁰ y *anniculae*¹¹; otras veces intenta resolver concretos problemas de etimología en relación con objetos de cultura material¹², se acerca a cuestiones de onomasiología¹³ o procura aclarar problemas del mayor empeño, tales como la numeración vigesimal¹⁴ o los préstamos germáni-

8. Desde el año 1930 se encuentra al frente del *ASNS*.

9. Publicó una reseña a la 3.^a edición en la *Indogermanisch Forschungen*, II, 1931, pp. 144-146, y en el tomo LII de la *ZRPh*, 1932, pp. 67-78, ofreció su contribución «Zur Neuauflage von Meyer-Lübkes *Rom. Etymologisches Wörterbuch*».

10. «Der Artikel *colucula* in Meyer-Lübkes *Romanisches Etymologisches Wörterbuch*», *ZRPh*, LIV, 1934, pp. 741-745.

11. «Die *anniculae* bei Caesarius von Arles», *Studia Neophilologica*, XXI, 1948, pp. 42-46.

12. «Über Hacken und Böcke», *ZRPh*, XLV, 1925, pp. 662-675.

13. «Les noms des jours de la semaine dans les langues romanes», *Miscelânea Coelho*, Lisboa, 1949, pp. 88-94. Anteriormente había publicado «Zu den toskanischen Wochentagsnamen», *ASNS*, CLXXX, 1942, pp. 117-120.

14. «Die Zählung nach Zwanzigern im Romanischen», *ASNS*, CLXXXIII, 1943, pp. 126-131.

cos¹⁵. Pero hay una faceta dentro de este campo que no podemos pasar por alto; es su preocupación pedagógica. Ella ha informado una selección de textos latino-vulgares¹⁶ y ella le ha dado impulso para redactar su guía estudiantil comentada *Romanische Philologie*¹⁷: es ésta una descripción circunstanciada de problemas y métodos en su parte general (ojeada sobre la Romanística, la Filología como ciencia, revistas, medios de trabajo, el latín vulgar, las partes tradicionales de la gramática, la Dialectología, etc.); cada una de estas particularidades está formada por una concisa introducción que sirve para caracterizarla y de una bibliografía ordenada según su problemática o según su cronología. Este mismo criterio ha informado el resto del libro: una introducción nos sitúa ante la bibliografía de carácter general referida a las lenguas de la Galia (obras de conjunto, repertorios bibliográficos, historias de la lengua, ciencias gramaticales, toponimia, métrica, etc.) y sigue después una ordenación cronológica de la literatura francesa en la que épocas y autores representativos van acompañados de sus papeletas correspondientes. La última parte del libro, dedicada al provenzal, trata no sólo del languedociano, sino también del gascón y del franco-provenzal¹⁸.

4. LINGÜÍSTICA ITALIANA

Sin embargo, no son éstos los trabajos a que Rohlfs dedicó su atención más demorada. Como alguna vez ha dicho con ironía, no exenta de verdad, dos «novias» se han repartido su corazón: Italia y los Pirineos. A ellas ha dedicado sus mejores esfuerzos. En 1924 publicó sus *Griechen und Romanen in Unteritalien. Ein Beitrag zur Geschichte der unteritalienischen Gräzität*, que reelaboró más tarde en la versión italiana (*Scavi linguistici nella Magna Grecia*, Halle-

15. *Germanisches Spracherbe in der Romania*, «Sitzungsberichte der Bayer. Ak. der Wissenschaften». Phil. hist. Klasse. Hefte 8, München, 1947 [36 pp.].

16. *Sermo Vulgaris Latinus. Vulgärlateinisches Lesebuch, ausgewählt von G. R.*, Halle, 1951 [88 pp. en 8.º].

17. Heidelberg, 1950 [208 pp.]. De la obra han aparecido los dos primeros volúmenes: *Allgemeine Romanistik, französische und provenzalische Philologie. Italienische Philologie. Die sardische und rätoromanische Sprache*.

18. Dada la reciente publicación de estos volúmenes, creo conveniente señalar aquí alguna recensión: F. Krüger en el t. IV (1950) de los *Anales del Instituto de Lingüística de Cuyo*; W. Giese en el *Bol. del Inst. Caro y Cuervo*, VI (1950); G. Gougenheim en el *Bull. Soc. Ling. Paris* (1950).

Roma, 1933)¹⁹. Este libro significó una revolución en los estudios de Lingüística italiana. Frente a la tesis tradicional de que los islotes calabreses que todavía hoy hablan griego pertenecen a un helénismo tardío²⁰, Rohlfs aportó materiales decisivos para hacer triunfar la tesis contraria, aparecida en la segunda mitad del siglo pasado: la grecidad de Calabria se relaciona y depende directamente de las antiguas colonias helénicas establecidas en la Magna Grecia. El libro tuvo la fortuna de suscitar amplios comentarios; nos interesan ahora las voces que se opusieron; gracias a ellas volvió a surgir nueva luz. Carlo Battisti, a la vez que elogiaba el libro de Rohlfs, disentía de él en cuanto a la valoración de los elementos léxicos que, en su opinión, determinaban como bizantino al griego de la Italia meridional²¹; el autor de *Griechen und Romanen* replicó en la misma revista con su dilatado estudio «Autochthone Griechen oder byzantinische Gräzität?»²² donde volvió —con nuevos materiales recogidos en encuesta directa— sobre sus argumentos anteriores²³.

Sus estudios sobre el mediodía de Italia culminaron en el *Dizionario delle tre Calabrie*²⁴. La introducción de la obra nos habla del intento y alcance²⁵: procura Rohlfs recoger el patrimonio léxico de una región italiana interesante por la variedad y originalidad de su dialecto. Estos volúmenes tienen un carácter especial dentro de la dialectología calabresa: frente a los diccionarios anteriores, basados en fuentes escritas y, por tanto, de marcado sabor literario, el

19. La traducción fue hecha por B. Tomasini.

20. En el siglo XIX, fue Giuseppe Morosi el principal representante de esta teoría.

21. «Appunti sulla storia e sulla diffusione dell'Ellenismo nell'Italia meridionale», *RLiRo*, III, 1927, pp. 1-91.

22. *RLiRo*, IV, 1928, pp. 118-200. Un capítulo de este estudio fue traducido al italiano por B. Tomasini («La questione delle origini del grecismo calabrese») y publicado en la revista *Folklore*, XIV, 1930.

23. Más tarde (1930), Battisti publicó otro trabajo relacionado con esta cuestión: «Nuove osservazioni sulla grecità nella provincia di Reggio Calabria», *It. Dial.*, V, p. 30 y sigs. Deben citarse aquí una comunicación de Rohlfs a la Academia de Atenas: «Das Griechentum Unteritaliens», *Practica tes Akademias ton Athenon*, XIV, 1939, pp. 340-358; otra comunicación a la Academia Bávara de Ciencias: *Griechischer Sprachgeist in Süditalien. Zur Geschichte der inneren Sprachform*, München, 1947 [60 pp.], y los trabajos de G. Alessio («Nuovo contributo al problema della grecità dell'Italia meridionale», *Rend. Inst. Lom.*, LXXII, pp. 109-172, y LXXIV, pp. 631-705; «Nuovi grecismi nei dialetti del mezzogiorno d'Italia», *Rev. Fil. e Istr. Class.*, 1940, pp. 256-263, y 1942, pp. 47-53; y «Gli prestiti dal latino nei relitti bizantini dei dialetti dell'Italia meridionale», *Studi Bizantini*, V, 1939, pp. 341-390) que, por el contrario, defienden la vieja tesis.

24. *Dizionario dialettale delle tre Calabrie. Con note etimologiche e un'introduzione sulla storia dei dialetti calabresi*, Halle-Milano, 1932. Vid. ahora la valoración de S. Pop en *La Dialectologie*, Gembloux, 1950, pp. 510-512.

25. T. I, pp. 5-52.

autor intenta recoger los testimonios vivos de las hablas. El fondo del libro lo constituyen los materiales que allegó Rohlfs en una estancia de 35 meses en Calabria y en la que tuvo ocasión de visitar 106 localidades de Cosenza, 95 de Cantazaro y 63 de Reggio; estos materiales se refieren, principalmente, a la cultura material de tales localidades y de ellos se excluyen las voces de tradición literaria. En esta introducción se explican los signos empleados en la transcripción fonética y se estudian la estructura lingüística de Calabria, las fuentes de su léxico (italiano, griego, francés, español, germánico, lenguas prelatinas) y la evolución fonética del dialecto. Algunas observaciones justifican el criterio seguido respecto a la etimología de las voces, que habitualmente no se consideraba. De estos diversos apartados nos interesa especialmente la descripción histórica en que Rohlfs va apoyando los hechos lingüísticos: Calabria no constituye ni una unidad etnográfica ni una unidad lingüística. A la romanización se opusieron las ciudades griegas de la costa (Magna Grecia), cuya lengua se mantiene todavía en algunas localidades; Calabria estuvo dominada por los bizantinos del siglo VI al XI; en el siglo XIV la lengua griega tenía todavía gran vitalidad: Petrarca recomienda a uno de sus copistas que vaya a Calabria para aprenderla (1368). Se sabe, también, que, en el XVI, 22 pueblos calabreses hablaban griego; 12 persistían en el XIX y hoy quedan cuatro solamente: Bova, Condofuri, Roccaforte y Roghudi. Que este grecismo es herencia de la Magna Grecia y no de la dominación bizantina se puede comprobar por dos hechos: por el léxico, más arcaico y puro que el del griego medieval, y por el carácter relativamente moderno de la latinidad en el mediodía de Calabria, importada sobre un fondo cultural no románico y en época tardía (es decir, establecimiento de gentes venidas del norte de Italia, con una tradición romance ya acabada, sobre pueblos que no hablaban entonces lengua románica).

En curso de publicación está la *Historische Grammatik der Italienischen Sprache und ihrer Mundarten*²⁶. Esta obra encierra, junto a materiales literarios de varia procedencia y encuestas del autor sobre toda Italia, las enseñanzas que se desprenden del AIS. Los ricos materiales del Atlas facilitan unos medios de trabajo únicos, a la vez que permiten trazar una historia conjunta de la lengua

26. T. I (458 pp.). *Fonética*; t. II (586 pp.). *Morfología y sintaxis*. Bern, 1949.

oficial y de los dialectos que a su lado crecen o mueren²⁷. En fonética, cada uno de los elementos está morosamente tratado: en la lengua literaria, en sus formas vulgares, en los dialectos; cada uno de estos casos aparece referido al acento (si se trata de vocales) o a la posición absoluta en la palabra (si se trata de consonantes). Este primer volumen va introducido por una completa bibliografía y los consabidos índices (de transcripción fonética y de abreviaturas). El tomo II de la obra participa de la misma metodología: en cuanto a la declinación nominal²⁸, a la formación del plural y al género; respecto a la flexión pronominal y al uso de cada uno de los pronombres y, por último, a la morfología y sintaxis del verbo²⁹.

5. LOS «ESTUDIOS SOBRE GEOGRAFÍA LINGÜÍSTICA DE ITALIA»

La traducción española de unos cuantos trabajos del Prof. G. Rohlfs intenta tener un carácter orgánico dentro de la variedad que se buscó al hacer la selección. Se trata de ofrecer una visión panorámica de los problemas lingüísticos de Italia, de forma que cada uno de los ensayos tenga independencia respecto a los otros y, sin embargo, el conjunto sea un todo homogéneo. La elección de los temas permite conocer cuestiones lingüísticas relativas a la Italia peninsular y a la insular: problemática que atañe a la totalidad de un complejo de lengua.

«La estructura lingüística de Italia» da una visión general de la división dialectal de la Península, de los diversos sustratos que

27. Sobre esta obra pueden verse las pp. 202-204 de A. Kuhn en *Die romanischen Sprachen*, Bern, 1951.

28. Recuérdese un trabajo, anterior, de Rohlfs: «Das Fortleben der 4. lateinischen Deklination in Italien», *ASNS*, CLXXVII, 1940, pp. 93-97.

29. Otros estudios no citados y referidos a lingüística italiana:

«Der Stand der Mundartenforschung in Unteritalien», *RLiRo*, I, 1925, pp. 278-323.

«Die Quellen des unteritalienischen Wortschatzes», *ZRPh*, XLVI, 1926, pp. 135-164.

«Galloitalienische Sprachkolonien in der Basilikata», *ZRPh*, LI, 1931, pp. 243-279.

«*Etymologisches Wörterbuch der unteritalienische Gräzität*», Halle, 1930.

«Zur Mundart von Livigno», *ASNS*, CLXXVII, 1940, pp. 28-41.

«Galloitalienische Sprachkolonien am Golf von Policastro», *ZRPh*, LXI, 1941, pp. 79-113.

«Altertümliche Spracherscheinungen in der Garfagnana», *ZRPh*, LXII, 1942, pp. 81-87.

«Zur Kulturgeschichte der italienischen Familiennamen», *ASNS*, CLXXXI, 1942, pp. 25-42.

«Kirchenheilige in der italienischen Toponomastik», *Germanisch-romanische Monatsschrift*, XXX, 1943, pp. 250-264.

«Streifzüge durch die italienische Toponomastik», *ASNS*, CLXXXIV, 1944, pp. 103-129.

«Italienische Strassennamen», *ASNS*, CXXXLV, 1948, pp. 75-103.

afloran a la superficie, de las invasiones y colonizaciones que fueron dejando sus huellas culturales sobre el viejo suelo.

Las «IncurSIONES de Geografía lingüística a través de Italia» amplían, en parte, algunos extremos del trabajo anterior y, sobre todo, aportan una serie de comentarios al AIS, que aparecen cartografiados en 29 mapas. Estos mapas permiten inferir las áreas de una serie de usos morfológicos y sintácticos y, principalmente, la difusión de algunas isoglosas de origen latino, la penetración de germanismos de vario origen, y el establecimiento antiguo de celtas y griegos.

Tienen valor gráfico sobre todo los «Problemas etnográfico-lingüísticos de la Italia meridional». La posición de la Península en el Mediterráneo central, su equilibrio entre las culturas del Oriente próximo (Egipto) y de Occidente, hacen que esta colección de fotografías sea de un inestimable valor para el comparatismo de culturas arcaizantes.

Lo que el primero de estos estudios significa para Italia, es para Córcega el cuarto de los trabajos incluidos en el volumen: «La italianidad lingüística de Córcega» desvela el proceso histórico que ha traído hasta el estado actual del dialecto corso; la llamada «época de las dos Cerdeñas» y la dominación toscana, la genovesa y la francesa han dejado su impronta a lo largo de una diacronía llena de complejidades: influencias superpuestas, sedimentándose una sobre otra, y usos lingüísticos que crean una conciencia por encima de los destinos políticos³⁰.

Con el último de estos cinco trabajos («Coincidencias lingüísticas entre Cerdeña y la Italia meridional») nos asomamos a unos problemas del sardo que tienen su equivalencia en el sur de la Península: fonética, morfología y léxico ofrecen soluciones parejas en ambos dominios. La constatación de los hechos —llena de novedad— es un primer paso para el conocimiento de estas relaciones tan poco conocidas hasta el presente estudio.

6. LINGÜÍSTICA PIRENAICA

En 1926, Gerhard Rohlfs comenzaba en los Pirineos españoles su primera encuesta dialectal. Era el inicio de una época de fecun-

30. Téngase en cuenta su estudio «Altoskanisches in Korsika», *ASNS*, CLXXVIII, 1940, pp. 7-13.

das relaciones entre la ciencia alemana y la cultura pirenaica: Kuhn, Krüger, Bergmann, habían de pisar las trochas montañosas de la vertiente española; al otro lado, discípulos de Rohlf s proseguían el camino que él había roturado en territorio francés (Schmitt, Bendel).

El primero de los trabajos que publicó sobre este dominio lingüístico fue «Le patois de Lescun»³¹, descripción del habla de esta localidad según dos criterios, diacrónico (comparación del habla entre sujetos de varia edad) y sincrónico (descripción de un estado de lengua con referencias al aragonés y al bearnés). En 1933, la *Revue de Linguistique Romane* dio cabida en sus páginas al estudio «Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäenmundarten»³², relación ordenada de los sufijos que aparecen en las hablas pirenaicas: sus valores, su ejemplificación. El trabajo es punto de partida de otras empresas de mayor envergadura, cuya culminación fue el libro *Le Gascon. Etudes de Philologie Pyrénéenne* (Halle, 1935), obra magistral convertida ya en libro clásico de la investigación dialectal³³. Nueve años de encuesta sobre el terreno dieron a Rohlf s una abundantísima cosecha de materiales; la recogida, extendida también a diversos valles españoles, le permitió practicar un seguro comparatismo. Desde este punto de vista trató de dilucidar la posición del gascón entre el francés y el español y las relaciones de las hablas de las dos vertientes. Acaso nunca como en este libro se haya insistido en la vinculación lingüístico-cultural de ambas laderas pirenaicas³⁴. Los dos primeros capítulos («Vestiges du vocabulaire ibérien en Gascon», «Le vocabulaire gascon comparé au vocabulaire espagnol») son una sistemática comparación del léxico pirenaico, fecunda en resultados. Este comparatismo no se abandona a lo largo del libro: en él están apuntados problemas cuyo desarrollo ocupará libros extensos. Aparte de este valor en cuanto a la caracterización de un complejo dialectal y a su vinculación dentro de las estructuras lingüísticas galo e ibero-románicas, el libro tiene, también, otra sig-

31. *Miscelánea filológica dedicada a D. Antonio María Alcover*, Palma de Mallorca, 1932, pp. 353-387. Hugo Bendel publicó dos años después (Tübingen, 1934) su tesis doctoral sobre el mismo tema: *Beiträge zur Kenntnis der Mundart von Lescun*.

32. T. VII, pp. 119-169. Luis Márquez ha publicado una traducción española, «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Pirineos*, VII, 1951, pp. 467-525.

33. Vid. S. Pop, *La Dialectologie*, Gembloux, 1950: «Étude de grande importance pour le développement des langues romanes» (p. 327).

34. No quiero ser injusto olvidando nombres de precursores (Luchaire, Sarróhandy) o de investigadores modernos (Kuhn, Elcock, sobre todo).

nificación: servir como piedra de toque para valorar los materiales del ALF, no siempre bien transcritos. La conclusión metodológica e histórica más importante es la de considerar al gascón como una lengua independiente, si tal título se da al catalán³⁵.

En relación con estos estudios (sustrato ibérico, hablas pirenaicas) debe ser considerada su «Baskische Kultur im Spiegel des lateinischen Lehnwortes»³⁶. Nada más opuesto a Vossler que esta introducción de carácter general. A pesar de que ambos autores quieran ver lenguas y culturas reflejadas en espejos mutuos³⁷. Nada más opuesto a Vossler que estos datos sistemáticamente ordenados, pero que sin embargo llevan —en sí mismos— todo un mundo de emociones culturales: la terminología eclesiástica, la influencia de la escuela, los préstamos artesanos (vocabularios de hilanderas, molineros, herreros, labriegos, etc.); y a través de este léxico invasor hay que tener en cuenta la influencia latina de los centros urbanos donde la romanización fue más intensa: Tolosa y Burdigala, en Francia, Caesaraugusta y Osca, en España³⁸.

7. SIGNIFICACIÓN METODOLÓGICA

De cuanto he señalado en estas páginas, podemos inferir el sentido de la obra de Rohlfs dentro de la Romanística³⁹. Discípulo de Morf, adquiere en su maestro (como Jeanjaquet, Gauchat y Tappolet, otros alumnos ilustres) la conciencia de que la vida de una lengua debe ser estudiada en los dialectos mejor que en los viejos textos. Su peregrinar por los pueblos románicos y su conocimiento de los problemas más diversos le inclinaron a ver en el comparatismo lingüístico el método más seguro para interpretar los materiales obtenidos. Bien es verdad que esta combinación de ma-

35. El libro de Kuhn, *Der hocharagonesische Dialekt* (RLiRo, XI, 1935, y Leipzig, 1936), dio lugar a una significativa reseña, «Zum Aragonesischen» (ZRPb, LVIII, 1938, pp. 552-559), que motivó una nueva publicación del primero, «Das aragonesische Perfekt» (ZRPb, LIX, 1939, pp. 73-78).

36. Se publicó en el *Homenaje a Voretzsch*, y la traducción española («La influencia latina en la lengua y cultura vascas») en el t. XXIV, 1933, de la *Revista Internacional de los Estudios Vascos*.

37. Vid. más arriba, pp. 16-17.

38. Los últimos trabajos de Rohlfs se orientan hacia la Península Ibérica: «Aspectos de toponimia española» (*Boletín de Filología*, XII, 1951, pp. 229-265), «Sur une couche préromane dans la toponymie de Gascogne et de l'Espagne du Nord» (en prensa en la RFE), «Subsidios para el estudio de los guanchismos» (en prensa en la *Rev. de Historia de La Laguna*), comunicación al Congreso de Pireneístas de San Sebastián (1950), encuestas en Asturias y sobre los nombres del 'avefría'.

39. No he señalado otros trabajos suyos sobre el francés o el provenzal porque carecen de la cohesión orgánica de los que vengo comentando.

teriales no le lleva a un estrecho positivismo, sino que el viejo árbol de la Lingüística comparada se anima en la figura de Rohlfs con savia nueva: el estudio de los objetos, el de la repartición geográfica o el de la fundamentación histórico-cultural de cada estado sincrónico. Por eso no llega nunca al atomismo particularista⁴⁰, sino que sus trabajos procuran dar visiones generales de los problemas tratando de establecer leyes de causalidad para los efectos recogidos. Si esto puede ser positivismo, pensemos en la defensa metodológica que salió del propio Vossler y en su favor obtendremos la razón de seguir tal camino y no otro cuando de elaborar con rigor se trate; contra un cerrado positivismo, podremos aducir algunos de sus trabajos citados más arriba o la comprensión por la obra de Vossler⁴¹.

La culminación de Rohlfs en la investigación dialectal es su aportación al AIS: allí, donde su nombre iba a unirse a los de otros cuatro ilustres lingüistas, podemos apreciar exactamente el valor de sus empresas. Y allí —en una obra de traza ajena— podemos ver cómo la personalidad de Rohlfs —tan acusada— podía hermanarse en empresas comunes con la de maestros de la Romanística a los que peligroso e inexacto sería dar el tratamiento de «positivistas»: Jud, Jaberg, Wagner y Scheuermeier⁴². Según esto podríamos resumir en pocas palabras la significación de Rohlfs: emplea métodos positivistas para recoger y elaborar sus materiales; técnicas diversas para interpretarlos: según la naturaleza y circunstancias de la obra emprendida.

Sean las últimas palabras de este comentario bibliográfico las que K. Jaberg dedicó a Rohlfs en cierta ocasión⁴³: «Conquistadorenatur von Rohlfs, draufgängerisch, vor keiner Schwierigkeit und Keiner Strapaze zurückschreckend, brennend vor Ungeduld, neue Länder und neue Sprachen zu erobern, erfüll von den Problemen, die sie bieten»*.

40. Un buen ejemplo puede ser el carácter de sus transcripciones: registran lo que tiene valor general y prescinden de notaciones que dificulten la fácil comprensión de sus materiales.

41. Vid. el «Recuerdo de Karl Vossler» en *Filologia*, III, 1950, pp. 216-224; se publicó también en la *ZRP*, LXVI, 1950, pp. 456-464: «Zur Erinnerung an Karl Vossler».

42. Cf. Jordan Orr, *An Introduction to Romance Linguistics*, London, 1937, pp. 226-229 (Jud), 224-226 (Jaberg), 69-71 y 373-384 (Wagner).

43. *Vox Romanica*, IV, 1939, p. 136: [«R., hombre arrojado, naturaleza de conquistador, no retrocede ante ninguna dificultad ni fatiga; arde con la impaciencia de conquistar nuevas tierras y nuevas lenguas».]

* Estas páginas sirvieron de prólogo a *Estudios sobre Geografía lingüística de Italia* (Granada, 1952, pp. IX-XXX), recopilación de varios artículos de Gerhard Rohlfs en versión española. A pesar de los años transcurridos, continúan teniendo validez, puesto que en la época en que fueron redactadas el quehacer filológico de Gerhard Rohlfs estaba ya claramente definido a través de obras, hoy clásicas, de capital importancia para el desarrollo de la Filología románica.